

# FILMS SELECTOS



30  
Cts.

AÑO IV N.º 166  
16 de diciembre de 1933

Exija con este número el  
SUPLEMENTO ARTÍSTICO

Constance Cummings  
y George Raft en la  
película Paramount  
«Noche tras noche»





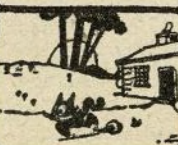


Un momento emocionante de la película Metro-Goldwyn-Mayer «Canción de Oriente» de la que son protagonistas Helen Hayes y Ramón Novarro.



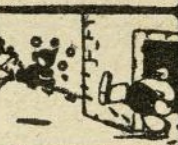
## FILMS SELECTOS

SEMANARIO  
CINEMATOGRAFICO  
ILUSTRADO  
DIRECTOR  
Tomás G. Larrayo



REDACCIÓN  
ADMINISTRACIÓN  
Diputación 211. Tel. 13022  
BARCELONA

DELEGACIÓN EN  
MADRID: LIBRERÍA  
EL HOGAR Y LA MODA  
Calle Valverde, 30 y 32



### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Colonias  
Tres meses... 375  
Siete meses... 750  
Un año... 12.

América y Portugal  
Tres meses... 475  
Siete meses... 950  
Un año... 19



### TODOS LOS SÁBADOS

NÚMERO SUEITO  
30  
CÉNTIMOS



# Celuloide rancio

DEL fondo de los archivos cinematográficos se han sacado una serie de rollos de celuloide añejos como el buen vino. Se les ha limpiado el polvo y las telarañas como a esas botellas que han pasado muchos quinquenios en la humedad de una bodega subterránea y se han colocado en las cámaras de proyección de los estudios. ¡Qué impresión habrían experimentado estas películas, si las cosas tuvieran una alma, al verse impulsadas por una máquina que es una maravilla de técnica comparada con aquellas de los comienzos del cine en que el operador se pasaba la noche dándole a la manivela. Entonces, el ritmo de lo que ocurría en la pantalla dependía en gran parte del cansancio o la prisa de quien manejaba el aparato, así como ahora la música de organillo pierde el compás que le ha dado el autor para adaptarse al humor del organillero.

En el saloncito de proyecciones del estudio debió de producirse una gran sorpresa la primera vez que se proyectó uno de esos films. Estaban viendo una película dramática y se reían a mandíbula batiente. Después proyectaron una cómica y todos observaron la misma circunspecta gravedad que si se hallaran en unos funerales. Inmediatamente funcionó el ingenio comercial de los productores. Las segundas películas no tenían ningún valor en el mercado cinematográfico, pues la seriedad sin emoción es aburrimiento. En cambio, las primeras hacían reír y la risa tiene salida en todos los mercados del mundo.

Una firma norteamericana tuvo el acierto de ordenar una serie de esos films dramáticos y entregárselos a Jardiel Poncela para que se encargara de explicarlos. Jardiel Poncela ha escrito las explicaciones y, gracias a las posibilidades del cine sonoro, se han adaptado a las películas de modo que la banda o la placa se encarga de transmitir al espectador sin necesidad de que Jardiel esté delante, como ocurría con los antiguos explicadores.

Los que hayan leído a este escritor de la hornada más reciente se formarán una idea de lo que son estos films a cuya insospechada comicidad se suma la gracia contundente del creador del chiste arbitrario.

Nosotros, viendo un rollo de «celuloide rancio», hemos sentido, en medio de la hilaridad, una lástima infinita hacia una mecanógrafa que llevaba «seis quilos de cabello sobre la cabeza», y hacia su principal, que tenía un abrigo «con cuello de piel de indio comanche», y hacia el «canalla cinematográfico», y hacia todos los protagonistas del drama de veinte años atrás, englobando de paso al director, al «cameraman» y a todos los que tomaron parte en lo que en su tiempo acaso pusiera el nudo de la emoción en las gargantas de los espectadores, pero que ahora sólo sirve para hacer reír.

Es cruel esa facultad eternizadora del cine. En nuestra vida hay siempre algo que no queremos recordar. Y si se trata

de una vida artística, el deseo de correr un velo sobre hechos pasados es mucho más vivo y frecuente. Así, hemos podido leer sobre la firma de un escritor famoso la declaración de que habría dado la mano derecha por recoger las primeras ediciones de una serie de obras publicadas en los comienzos de su carrera literaria. ¡Cuántas cosas que se han escrito, pintado, esculpido o compuesto, se rompen al verlas o leerlas algún tiempo después!

En el cine, el deseo de deshacer lo hecho es aún mucho mayor. El cine es para la estrella algo más que un arte. Muchas veces, lo accesorio —la elegancia en el vestir, la arrogancia en el gesto, el atractivo puramente personal— tiene en su papel tanta importancia como la justa interpretación, porque en las obras cinematográficas ese tipo de mujer que subyuga a los hombres por su belleza extraordinaria es muy frecuente. Imaginémosnos una mujer fatal vestida a la moda de hace veinte años y desenvolviéndose en la pantalla con arreglo a los procedimientos de aquella época. Imaginémosnos el efecto que producirá a Greta Garbo verse en uno de aquellos films que interpretó cuando era modelo de una sombrerería de señoras.

Nosotros concebimos que la Greta Garbo de hoy pueda ser realmente esa mujer enloquecedora cuyo tipo deslumbrante ha encarnado en algunos films. Pero ¿cómo vamos a creer lo mismo, tal como están hoy las cosas, de aquella Greta que se presentaba en películas de propaganda de una casa de sombreros y cómo no nos ha de parecer irrisorio verla dándonoselas de atormentadora con uno de aquellos vestidos de cintura estrecha y uno de aquellos sombreros tan complicados que convertían a cada mujer en una equilibrista? No queremos pensar el martirio que representaría para la gran Greta que la obligaran a presenciar la proyección de uno de sus rollos rancios de celuloide.

Y el suplicio de la protagonista se extendería al director, al «cameraman» y a todos los que tuvieran su parte de responsabilidad en la película convertida, por obra y gracia del tiempo, en esperimento cinematográfico.

En este aspecto, el teatro es más magnánimo que el cine. Lo que pasa en escena no queda en ninguna parte más que en la memoria del espectador. En cambio, el cine lo recoge, lo plasma y lo eterniza en una cinta de celuloide.

El movimiento antiestético, el gesto ridículo, el traje pasado de moda, el error artístico, quedan registrados y perpetuados inexorablemente.

Por eso, cuando presenciemos la proyección de uno de esos trozos de «celuloide rancio», cuando nos riamos de lo que veinte años atrás tal vez hacía llorar, conviene que pensemos que delante de nosotros hay muchos veinte años y que lo que ahora es celuloide flamante entonces será tan rancio e irrisorio como el refajo de bayeta amarilla o el corsé de ballena. JOSÉ BAEZA



## DE UNOS A OTROS

**PUBLICAREMOS** en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. ♦ Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombres, apellidos y dirección de los que las envíen, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el pseudónimo que quieran que figure al publicarse. ♦ No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

### DEMANDAS

1231.—*Pitihuso* agradecerá al lector de esta agradable revista que le mande la dirección y pequeñas fotografías de las artistas de habla española y de las demás que manden la fotografía a sus admiradores.

Agradecido, mandaré unas fotografías de Ibiza y sus campesinos al que me mande la contestación a mi dirección: Vicente Torres, S'Alqueria, Sta. Gertrudis, Ibiza (Baleares).

1232.—M. 4 desearía saber la dirección de la dama joven de la película *Corsario*.

¿Cuál es la película más reciente de Alison Lloyd? ¿Hay que mandar sellos americanos para recibir una foto suya? ¿Dónde puedo adquirirlos?

También sostendré correspondencia cinética con *Una madre de ojos negros*.

Muy agradecido.

1233.—*Tres románticas mallorquinas* al dirigirse por primera vez a esta simpática revista, preguntan: ¿Habrán algún lector o lectora tan amable que nos proporcione la letra de cierto fox, cantado en español, que se titula *Después que te fuiste*?

Quisiéramos saber también algo de la lindísima Frances Dee. ¿Es casada? ¿Ha filmado muchas películas? En fin, cuéntenos lo que sepan.

Ya sabemos que es mucho pedir, pero les quedaremos muy agradecidas, al que se tome la molestia de contestar.

1234.—*Tarzan* envía a los lectores de FILMS SELECTOS un cariñoso salud y les comunica que teniendo en su poder los números de esta revista duplicados hasta el 43, desde el número 1, con muchísimo gusto los pone a vuestra disposición y contando con que tenéis desde ahora un nuevo colaborador que pone a esta sección sus escasos conocimientos cinematográficos.

Mis señas: Manuel Montserrat, Siete Revueltas, 7, Córdoba.

1235.—*El tigre de la Malasia* pregunta si uno de los numerosos lectores de esta revista podría facilitarle el FILMS SELECTOS atrasado en el cual salió la biografía de la conocida actriz Marta Eggerth y el no menos popular actor Phillips Holmes. Pagaré por ello lo que sea y a ver si alguno tiene alguna fotografía de dicha actriz, por la cual daría una fotografía de Richard Dix o Jackie Coogan.

1236.—*Enrique Sold* desearía saber la letra de la canción *Oh cazador*, de *La montería*.

También me gustaría saber las biografías de Ivan Petrovich, Anita Page y Carmen Boni.

A quien me conteste estas preguntas me ofrezco contestarle a todas las cosas que me pregunte refiriéndose al cine (si están a mi alcance, naturalmente).

1237.—*Honolulu* desearía saber las biografías de Johnny Weissmuller y Clark Gable, lo más extensas posible, sus señas particulares, sus gustos, sus direcciones y si se les puede escribir en español. También desearía la biografía de Antonio Palacios, el actor cómico que actúa en el teatro Novedades, y su dirección.

1238.—*Una curiosa* pregunta: ¿Quiénes son los intérpretes de la cinta *Un vals en Sleeping-Car*, versión alemana y a qué marca pertenece dicha cinta?

### CONTESTACIONES

♦ Dos contestaciones de *Ninín*:

1186.—Para *O gaitero da Ribeira*: La artista que trabaja de amiga con Villamil (Kuindos), en la película *Luces de Buenos Aires*, es Marita Angeles; la otra siento no poder decirlo, pues no he visto esa película.

1187.—A *Una incansable novarrista*: Ante todo, simpática novarrista, te doy las gracias por mi demanda, y a continuación, te diré que la película *Senilla de mis amores*, no está mal, me gustó poco por la artista que trabaja con Navarro (Conchita Montenegro), pues estuvo bastante «sotita», pero Navarro estuvo bastante bien.

De la voz de Navarro, te diré que es bastante agradable, como tú dices, sobre todo cuando canta en la Ópera, al final.

Ahora te agradecería, lo mismo que a todos los lectores y lectoras de esta revista, me indicasen si tienen fotografías y si las venden, de los siguientes artistas: Charles Farrell, Charles

Morton, Barry Norton, Ramón Navarro, Mauricio Chevalier y de la simpatísima artista Impleo Argentina.

Pueden dirigirse a la siguiente dirección, indicando precios y demás: Anita Utrilla M., Apartado 12250, Madrid.

♦ *G. Marrero*, al dirigirse a esta non-plus-ultra revista como contestador, hace las dos contestaciones siguientes:

1188.—Para *Bobby*: Los datos biográficos que sé de Raul Roulien, solamente que es cantante brasileño y ha tomado parte en *Deliciosa*, *Eran trece*, *Mujer mundana*, *El último de su sexo* y *The Painted Lady*.

1189.—Para *Katiusha*: Las biografías que pide son: Janet Gaynor nació el 6 de octubre de 1906, en Filadelfia (Penn.), pero residió en esta ciudad una corta duración. Su escuela primaria la hizo en Chicago, a donde sus padres

Hoy se pone a la venta el número 6 de

## La Novela Aventura

que contiene, completa la sensacional narración

### UNO EN TRES

50 CÉNTIMOS en todos los quioscos

se trasladaron poco después de su nacimiento. Los negocios los llevaron a la Florida y continuó sus estudios en la escuela superior de Melbourne. Más tarde se trasladaron a San Francisco de California, en el año 1923.

El cine era el tema de su conversación favorita con su madre, hasta que en diciembre de 1924 resolvieron trasladarse a Hollywood (jaya traslados), el baluarte de las estrellas (sin luz), donde tuvo su iniciación en el bien de todos los aspirantes a la fama. En resumen, fué sólo una extra hasta que se la eligió en el rol principal de una serie de comedias con Pee Wee Holmes. Cuando el director Irving Cumming empezó a elegir su elenco para filmar *The Johnston Flood*, Janet solicitó una parte. La prueba, que al efecto se le dió, le ganó un contrato inmediato con la Fox. Ha trabajado en infinidad de películas, todas a cuál más éxitos. Fué elegida estrella bebé de 1926, tiene pelo color caoba y ojos pardos, casada con el abogado de San Francisco de California, Lydell Pescik, el 11 de septiembre de 1929, y no usa pseudónimo para la pantalla.

Charles Farrell nació, en Onset Bay (Massachusetts), el 9 de agosto de 1905, casado con Virginia Valli, tiene pelo castaño y los ojos de color de café. Mide 6 pies y 2 pulgadas. Pesa 170 libras.

Acababa de reajustar su primer contrato con la Fox después de su espléndida caracterización de «chico» en *El séptimo cielo*, cuando dejó la Universidad de Boston cuando cursaba el segundo año, animado por la idea de ingresar en el cine. La suerte le favoreció. Era una costumbre de ese colegio buscar ocupación a sus alumnos que cursan los años superiores y así se le presentó la oportunidad de trabajar como representante de un acto de variedades. Esto lo lanzó en el camino, aun presentándosele la ocasión de actuar personalmente, cuando lo requirió el caso de enfermar uno de los actores. En este tiempo estaba su cabeza llena de ambiciones por trabajar en la escena muda.

Cuando concluyó su contrato con la Fox emigró a Hollywood y se unió a la muchedumbre de «extras». Era en el tiempo en que Mary Pickford necesitaba un muchacho grande, que la sacara en peso de la escena en la película *Rosita*, su primera película. Farrell fué elegido para esa ligera prueba gimnástica. Eso sólo le valió a darse a conocer. Las funciones de «extra» lo trajeron de nuevo hasta que la Fox le dió una pequeña parte en *Alas de juventud*. Este distinguido actor se ha ganado las simpatías de todo el mundo por la infinidad de creaciones que ha hecho, y las principales con su compañera Janet Gaynor.

♦ Tres contestaciones de *Un soriano*:

1190.—Para *Diana*: Título de los films interpretados por Greta Garbo y nombre de alguno de los directores de los mismos:

La expiación de *Gosta Berling*, con Lars Hanson; *El estandarte único*, con Heinrich George; *La calle sin alegría*, con Werner Kraus; *Entre naranjos o El torrente*, con Ricardo Cortez; *La tierra de todos*, con Antonio Moreno; *El demonio y la carne*, *El carnaval de la vida*, *La mujer ligera* y *Ana Karenina*, con John Gilbert, dirigido este último por Edmon Goulding; *La mujer divina*, con Lars Hanson, dirigido por Victor Seastrom; *La dama misteriosa*, con Conrad Nagel; *El beso*, con el mismo; *Tentación y Orquídeas salvajes*, con Nils Asther; *Anna Christie*, con Charles Bickford; *Romance*, con Gavin Gordon, dirigido por Clarence Brown; *Inspiración*, con Robert Montgomery; *Susan Lenor*,

con Clark Gable, dirigido por Robert Z. Leonard; *Mala-Hari*, con Ramón Navarro, dirigido por George Fitzmaurice; *Grand-Hôtel*, con Joan Crawford, Wallace Beery, John y Lionel Barrymore, Lewis Stone, dirigido por Edmund Goulding.

De los vales que cita, simpática *Diana*, sólo conozco *El vals de las olas*, que es como sigue:

1. Olas que al llegar planideras muriendo a mis pies, = nuevas del hogar para cada viajero traéis; = si no me decís que hay un ángel que aguarda el bajel, = mi cuerpo infeliz por siempre en la arena envolved. = Fiero el destino me hirió y buscando un alivio al pesar = mi alma angustiada cruzó los abismos profundos del mar = y al comprender que ni así a esa ingrata consigo olvidar = qué he de hacer ¡ay de mí! ¡Horas tristes! ¡Llorar! ¡Llorar! = 11. Sople embriagador, que fingiendo palabras de miel = me hablas de un amor que ha de serme funesto después; = si me has de decir lo que el alma no puede escuchar, = déjame morir en las olas del rudo huracán. = Como la espuma que el viento formó = tuvo mi alma su blanca ilusión = y el mismo viento con furia después = tronchó las galas del niveo joyel. = La triste agonía mató mi pesar, = la noche sombría a las nubes ¡horror! = el alma se alivia al ver que su afán = ni goza en la tierra ni olvida en el mar. = Pobre suspiro que envió al pesar = parte en las olas del fiero huracán = y a donde vive quien causa mi mal, = decide que aun muerto = las olas llorando están.

1191.—Para *Wuchel*: En contestación a una de sus demandas, le envié equivocadamente una poesía de Rubén Darío. Hoy le envío la que solicitaba. Se titula *A Margarita Debayle*.

Margarita, está linda la mar, = y el viento = lleva esencia sutil de azahar; = yo siento = en el alma una alondra cantar; = tu acento. = Margarita, te voy a contar = un cuento. = Este era un rey que tenía = un palacio de diamantes, = una tienda hecha del día = y un rebaño de elefantes, = un quiosco de malquita, = un gran manto de tisú, = y una gentil princesita, = tan bonita = Margarita, = como tú. = Una tarde la princesa = vió una estrella aparecer; = la princesa era traviesa = y la quiso ir a coger. = La quería para hacerla = decorar un prendedor, = con un verso y una perla, = y una pluma y una flor. = Las princesas primorosas = se parecen mucho a ti: = cortan lirios, cortan rosas, = cortan astros. Son así. = Pues se fué la niña bella, = bajo el cielo y sobre el mar, = a cortar la blanca estrella = que la hacía suspirar. = Y siguió camino arriba = por la luna y más allá; = mas lo malo es que ella iba = sin permiso del papá. = Cuando estuvo ya de vuelta = de los parques del Señor, = se miraba toda envuelta = en un dulce resplandor. = Y el rey dijo: «¿Qué te has hecho, = te he buscado y no te hallé; y qué tienes en el pecho, = que encendido se te ve?» = La princesa no mentía. = Y así dijo la verdad: «Fui a cortar la estrella mía = a la azul inmensidad.» = Y el rey clama: «No te he dicho = que el azul no hay que tocar? = ¿Qué locura! ¿Qué capricho! = El Señor se va a enojar.» = Y dice ella: «No hubo intento, yo me fui no sé por qué. = Por las olas y en el viento = fui a la estrella y la corté.» = Y el

## DEPILATORIO BORRELL

Quita el vello sin molestias.

Eficaz y económico. - En Perfumerías.

papá dice enojado: = «Un castigo has de tener: = vuelve al cielo, y lo robado = vas ahora a devolver.» = La princesa se entristece = por su dulce flor de luz, = cuando entonces aparece = sonriendo el buen Jesús. = Y así dice: «En mis campañas = esa rosa le ofrecí = son mis flores de las niñas = que al soñar piensan en mí.» = Viste el rey ropas brillantes, = y luego hace desfilar = cuatrocientos elefantes = a la orilla de la mar. = La princesita está bella, = pues ya tiene el prendedor = en que lucen con la estrella, = verso, perla, pluma y flor. = Margarita, está linda la mar, = y el viento = lleva esencia sutil de azahar: = tu aliento. = Ya que lejos de mí vas a estar, = guarda, niña, un gentil pensamiento = al que un día te quise contar = un cuento.

1192.—Para *Soltera...*: Terminación de la contestación que le envío:

*Enfermeras de guerra*, dirigida por Edgar Selwyn. Reparto: Wally, Robert Montgomery; Joy, Anita Page; Babs, June Walker; Robin, Robert Ames; Gushie, Zasu Pitts; Rosalie, Marie Prevost.

*En cada puerto un amor*: Jack, José Crespo; Elena, Conchita Montenegro; Tripode, Juan de Landa; Timón, Romualdo Tirado; Margot, Elena Landeros; Lulú, Rosita Granada.

*Un caballero de frac*: André, Roberto Rey; Susana, Rosita Díaz; Totoche, Gloria Guzmán; Ninette, Antonita Colomé; Buffetaut, Luis Llaneza; D'Allouville, Gabriel Algara.

*La divorciada*, dirigida por Robert Z. Leonard. Reparto: Jerry, Norma Shearer; Ted, Chester Morris; Paul, Conrad Nagel; Don, Robert Montgomery; Janice, Mary Doran.

Siento no poseer la letra de *Pichi*.



# PEINADOS DE AYER Y DE HOY

EN el siglo xx han ocurrido muchas cosas trascendentales. Una de ellas es la guerra europea; otra, la moda del pelo corto en la mujer. Como la falda corta, de la que en otra ocasión hemos hablado, la melenita no ha sido únicamente una moda, sino una revolución en las costumbres femeninas.

¡Qué diferencia entre aquellos peinados que obligaban a la mujer a ir hecha un adofesio hasta que llegaba la peñadora y que necesitaban, poco más o menos, un cuarto de kilo de horquillas y peñeras para conservarse, y estos otros que consisten simplemente en echar el pelo hacia los



lados o hacia atrás con un peine y que no requieren la intervención de una segunda persona como no la necesita la operación de lavarse la cara!

Sin embargo, la mujer, para la que el tiempo no es oro, ni siquiera calderilla, cuando está en una tienda o en su tocador, empieza a añorar aquellas complicaciones de antaño y se deja crecer una parte del pelo para darse el gusto de pasar media hora más ante el espejo haciendo honor al tocador, cuyo nombre, como puede verse, procede de tocado.

Una Merkel, la rubia de la Metro, ilustra, con su encantadora cabecita, estos dos momentos históricos de la moda en el tocado. Arriba luce uno de los peinados que antaño hicieron furor. Abajo la vemos con uno de esos tocados modernos que podríamos llamar «postmelenita».





## ASPECTOS

# LA MUJER EN EL CINEMA

A través de la historia del arte, se ve que la mujer ha tenido casi siempre en él un papel de inspiradora. El hombre es el que crea la obra artística y ella la que la sugiere. Gracias a esto, en todas las literaturas y escuelas pictóricas y escultóricas, se encuentran huellas del espíritu femenino en obras realizadas por hombres. Gracias a esto solamente, porque la mujer, por causas tan conocidas como tristes, ha permanecido, en la mayor parte de los casos, al margen del mundo del arte. Por cada Safo, Teresa de Jesús o Selma Lagerlof que ha habido en el mundo, pueden oponerse verdaderas generaciones que no han sentido ninguna inquietud artística.

En el cinema, la intervención de la mujer está siguiendo la misma trayectoria. Su misión es meramente inspiradora o, cuando más, interpretativa, pero casi nunca creadora. El hombre se ha apoderado del cinema y lo encauza a su modo. El es, por tanto, el único que puede trasladar el espíritu de la mujer a la pantalla.

¿Lo ha conseguido? Rotundamente podemos afirmar que sí. Como también rotun-

damente podemos asegurar que no lo ha logrado por completo hasta hace muy pocos años. Para convencerse, basta con fijarse en la ruta que ha seguido la intervención de la mujer en el cine.

DESDE que nació el cinema empezaron a asomarse rostros femeninos en la pantalla. Nada más que rostros: nunca

nema de un modo definitivo su universalidad, la mujer se convierte en su gran cartel anunciador. En la obscuridad de los «cines» se animan sus cuerpos jóvenes, perfectos y desnudos, que causan la admiración de los hombres y la envidia de las mujeres. Se mueven en los escenarios luminosos de las playas, que llegan a transformarse en sim-

espíritus. El cine estaba entonces en manos de hombres decididos y audaces, pero poco inteligentes y cultos. Y el hombre que, a través de una obra suya, sepa describir un tipo de mujer con todos sus matices, tienen que tener una sensibilidad y cultura poco comunes.

Por esto, en las primitivas películas de hace veinte años, se ve siempre a la mujer desde un punto de vista tan pobre y simple que nunca llegamos a identificarla. Entonces, la mujer que se movía en la pantalla, no era más que un objeto bello que despertaba la codicia de los hombres. Nada más que esto. Su única misión era la de contemplar, desde las grandes ventanas de los primeros planos, las luchas y persecuciones inacabables que su belleza originaba. Para ponerlas fin, se acercaba a su galán favorito y le daba un beso. Un beso ingenioso, como sus cabellos rubios y sus ojos de colegiala acostumbrada ante aquel desfile interminable de aventuras.

Más tarde, al adquirir el ci-





ples teatros de revista. Eran las bañistas. Las precursoras de las actuales «girls». Las grandes atracciones de aquellos tiempos en que las muchachas se ruborizaban al enseñar sus tobillos.

Después, cuando la mala literatura francesa e italiana desterró del lienzo gran parte de la despreocupación que le habían inyectado los yanquis, la mujer aparece como un símbolo de la fatalidad. Aparentemente carece de espíritu. No tiene más que un cuerpo magnífico, enfundado en sedas y tules, que parece ser el único culpable de todas las grandes tragedias de la humanidad: los odios, las guerras, los crímenes...

En fin: la pantalla reflejaba sin descanso rostros, actitudes y tipos femeninos que no llegábamos a reconocer. Los buscábamos vanamente en la vida, en el buen arte y hasta en el mediano, y nunca dábamos con ellos. Tanto es así, que llegamos a preguntarnos: ¿es que el cinema es incapaz de interpretar la psicología de la mujer? Y cuando ya íbamos a darnos una respuesta negativa, la evolución la convirtió en afirmativa.

Si; la mujer que aparecía en el cinema era algo más que un simple elemento decorativo. Era un reflejo exacto de la mujer auténtica. Por lo menos así nos lo hicieron ver Stroheim, con «Esposas frías»; Dupont, con «Variété»; Lubitsch, con «Lady Windermere»; Vidor, con «Y el mundo marcha...» Así nos lo hicieron ver todos los que llegaban al cinema con una sensibilidad sutil y despierta. Claro está que ninguno de estos films llegaron a tener —por—



que en realidad no lo necesitaban— un espíritu netamente femenino, como en la literatura lo tienen, por ejemplo, «Madame Bovary», de Flaubert, o «El novio desaparecido», de Grazia Deledda. Los films de esta especie llegan ahora, en los dos últimos años, y marcan con su presencia la intervención decisiva de la mujer en la pantalla. Son dos y están realizados, ambos, en Alemania. El primero, además, por una mujer, porque nos referimos a «Muchachas de uniforme». Sobre esta película no tenemos necesidad de hablar. La tragedia de la pubertad que encierran sus imágenes ha quedado ya en la historia del cine, ocupando un lugar definitivo.

La otra película ha despertado menos comentarios por ser menos famosa: «Las

ocho golondrinas». Y, sin embargo, es tal vez más interesante por estar realizada por un hombre —Erich Waschneck—, que ha sabido interpretar a la mujer desde el plano más auténtico.

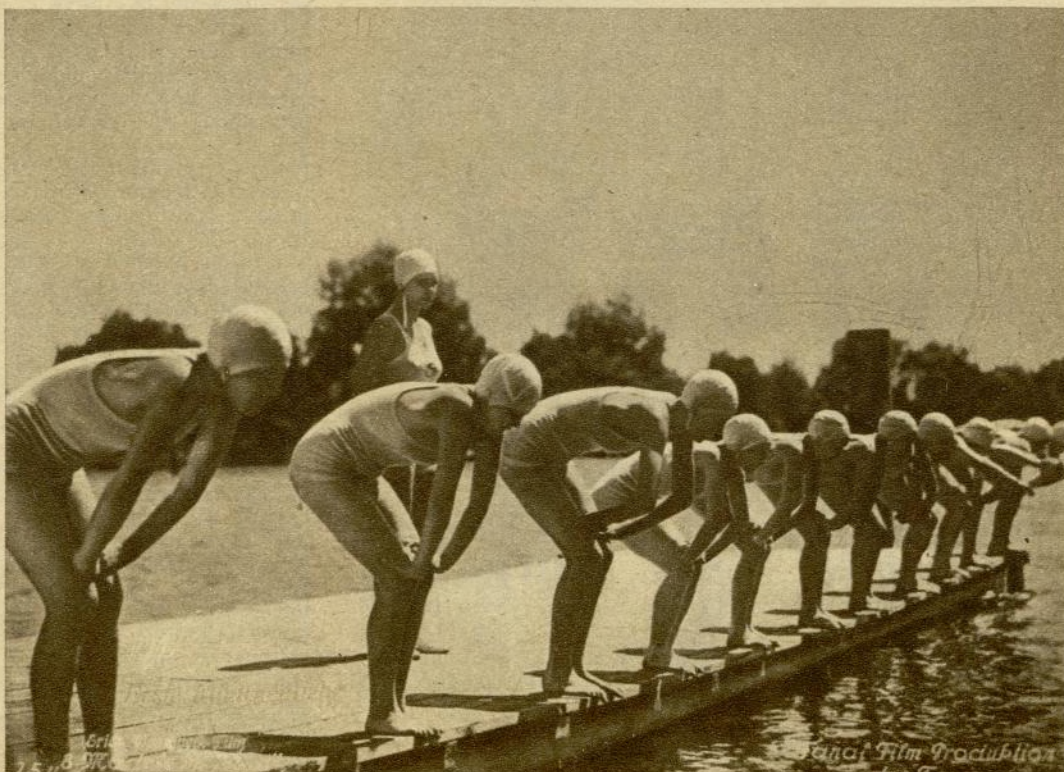
«Las ocho golondrinas» es un trozo de vida que, lógicamente, puede ponerse a continuación del que reflejaba «Muchachas de uniforme». Aquí las muchachas son ya mujeres. Tal vez tengan veinte años y un novio. En el film de Leontine Sagan sentían despertar en su cuerpo un nuevo instinto que no sabían expresar, pero que tenían necesidad de satisfacer. En el de Erich Waschneck saben ya que «eso» es el amor. Y, al aparecer el amor, aparece la maternidad. Dos problemas inevitablemente unidos que es inútil intentar separar.

El drama de Chistel —personaje central de «Las ocho golondrinas»— es tan íntimo y trágico como el de Manuela de «Muchachas de uniforme». Ambos son dramas de conciencias que no han mirado aún, cara a cara, a una vida que la sociedad les oculta.

La pantalla, al acogerlos en sus dos dimensiones, se ennoblece. Acostumbrada a nutrirse de intrigas de comadres y tonterías policíacas, encuentra en estos dos films un oasis de autenticidad y arte. A la par que recibe la influencia —creadora en el caso de «Muchachas de uniforme» e inspiradora en el de «Las ocho golondrinas»— de la mujer.

RAFAEL GIL

Las fotografías que ilustran este artículo pertenecen al film de E. Waschneck «Las ocho golondrinas», cuya presentación en Madrid ha sido patrocinada por GEICI (Grupo de Escritores Cinematográficos Independientes).





# A la defensa de la "girl" y del cinema sin fondo



**A**UNQUE no opinamos, ni mucho menos de acuerdo con el autor de este artículo, lo publicamos como prueba de nuestra imparcialidad y para que no pueda decirse que negamos nuestras páginas a ningún criterio o modo de entender y ver el cine, aunque nos parezcan equivocados, siempre que estén expuestos leal y noblemente y de ellos se hagan responsables sus autores.—T. G. L.

**Y**o confieso sinceramente mi debilidad admirativa por esta muchacha, única y repetida hasta el infinito, que después de un largo paréntesis inexplicable, ha vuelto esta temporada a levantar las piernas ante los ojos golosos de los espectadores, en esas verdaderas superproducciones de la frivolidad y de la sonrisa que son «La calle 42», «Toreo a la fuerza» —¡qué gran cómico este Eddie Cantor, de ojos de huevo!— y «Vampiresas 1933».

Si es necesario poner un nombre, yo pongo aquí el de Ruby Keeler, piernas ágiles, mirada tierna y máximo exponente representativo de la «girl», porque ella es la «girl» por antonomasia, la «girl» cien por cien, la «girl» que, si bien por las complicaciones argumentales salta en algunos momentos a los primeros planos de los films, prestándose a que los espectadores menos prevenidos la confundan con la estrella Ruby Keeler, cuando se sitúa en la fila interminable del conjunto, no es ya la estrella Ruby Keeler, que muchos han creído ver, y ni siquiera la



Iguales, sonrientes y perfectas, las «girls» constituyen por sí solas una clase especial de cinema.

Las «girls» de «Vampiresas 1933», una de las películas más perfectas dentro del género frívolo de las películas musicales.

«girl» Ruby Keeler, sino sencillamente la «girl». La «girl», a la que el cine sonoro debe gran parte de su triunfo, aunque algunos escritores que presumen de profundos —sin duda porque no es posible verles el fondo— entonen con frecuencia la letanía de los tópicos y citen como causantes de la victoria del cine sonoro los nombres de unos cuantos directores consagrados, sin darse cuenta del verdadero alcance de estos triunfos, muy estimables, pero pequeños y personales, y sin darse cuenta de que el triunfo de la «girl» no es sólo el triunfo de estas muchachas que levantan las piernas con música, sino el triunfo de toda una clase de cinema; triunfo que ha servido, probablemente, para salvar de un fracaso inminente a todo el cine sonoro, herido de modo mortal por las imágenes presas entre cuatro paredes y por las palabras en libertad, en excesiva libertad, como si el verdadero cine de hoy





«Girls» anónimas de un conjunto cualquiera, a ellas se debe en gran parte el afianzamiento del cine sonoro.

no se hiciera con todo lo contrario: con imágenes en libertad y con palabras presas, ya que en el cine —en el auténtico— las palabras no tienen más remedio que estar al servicio de las imágenes. ¿Pero quiénes son esos insensatos que en un arte esencialmente plástico, en un arte que entra por los ojos y no por los oídos, se empeñan en poner las imágenes al servicio de las palabras? ¿Pero es que al cine se va a oír y no a ver?

Yo defiendo a la «girl» y con ella a la clase especial del cinema frívolo, contra esos nuevos sabios de Grecia que no quieren más que un cinema de sombras negras, un cinema envenenado por una política envenenada, disfrazada burdamente con ropajes sociales, un cinema en el que el fin no es el cinema, sino los intereses de tal o cual partido, de tal o cual organización o de tal o cual figurón o figurilla nacional de la política internacional.



Ruby Keeler, la «girl» cien por cien, aparece aquí en una escena de «La calle 42», con Una Merkel y Ginger Rogers.

Yo defiendo a la «girl» y con ella a la clase especial del cinema frívolo, contra esos que quieren poner fronteras al arte y clasifican al cine en alemán, ruso, francés, yanqui, etcétera, sin admitir más cine auténtico que el cine producido en el país de sus preferencias, como si el cine de este país, del otro país y de todos los países no hubiera cometido errores dignos de la censura y aciertos dignos de la alabanza.

Yo defiendo a la «girl» y con ella a la clase especial del cinema frívolo, por la misma razón que defiendo al cinema cómico, al cinema dramático o a cualquiera otra clase de cinema. Porque yo sólo defiendo una cosa: el cinema. Y lo frívolo, lo cómico o lo dramático son vehículos del cinema. Incluso lo político puede ser un pretexto del cinema. Lo que no debe admitirse, lo que no puede tolerarse por los amantes puros del séptimo arte, es que se tergiversen los términos y que el cinema sea un pretexto de lo político. Cuando a mí me dicen que

(Continúa en la página 24)



# LOS CAZADORES DE AUTÓGRAFOS

**T**IENEN establecido en Hollywood un mercado para la venta de autógrafos auténticos de las estrellas. Los hay que por conseguir lo que se proponen serían capaces de las mayores extravagancias. Se meten en todos los sitios, abordan al más pintado y no reparan en escrúpulos, con tal de salirse con la suya. Lo contrario que ocurre con los astros y estrellas cinematográficos, que en su mayoría, huyen de esos hombres de álbum bajo el brazo y pluma en ristre.

Del advenimiento del sonoro acá los coleccionistas de autógrafos se cuentan por docenas. Existen multitud de anécdotas respecto a esta profesión, cuyas víctimas mayormente son los artistas de cine.

Uno de los más amargados por la insistencia de los cazadores de firmas autógrafas es el cómico Ed. Wynn, cuya popularidad es grande entre los radiyentes americanos. Hallándose un día en su hotel, recibió un pan tostado de una señora que se encontraba sentada junto a una mesa vecina. Con el pan iba esta súplica:

—Le quedaría muy agradecida si usted pusiera en él su autógrafo.—

Indignado Wynn, cogió el pan y mordió un trozo, devolviéndole el resto. Entonces la señora, dando pruebas de gran contento, se acercó al artista para decirle:

—Este pedazo de pan lo tendré conmigo hasta que me muera y se lo legaré a mis hijos.—

Entre los autógrafos más difíciles de conseguir, figura el de Greta Garbo. La firma de la genial sueca se cotiza espléndidamente. Tanto es así, que la de Franklin Roosevelt, vale menos dinero. Por un autógrafo de «la artista esfinge», abonan la tontería de siete dólares, mientras que por otro del presidente de los Estados Unidos, no pagan más que tres. No así el de otras figuras estelares, entre las que figuran Charles Chaplin, Will Rogers, Ramón Novarro, Sylvia Sidney, George Bancroft, etcétera, cuyas firmas autógrafas son menos difíciles de conseguir y, por tanto, peor remuneradas.

Después de Greta Garbo, forman grupo aparte los artistas Emil Jannings, Harold Lloyd, Adolfo Menjou, Buster Keaton, Mauricio Chevalier, Marlene Dietrich y algunos más que son de gran importancia para los coleccionistas, pero cuyo valor no excede de los tres dólares.

Estos señores que se dedican al comercio caligráfico, que tienen en Holly-

wood sus Bolsas de contratación al aire libre y ejercen semejante profesión de la misma manera que aquí se hace con los sellos y cromos de chocolate, no dejan de ser unos señores muy ingeniosos. Prueba de ello, lo ocurrido a Marlene Dietrich antes de su viaje por Europa.

La artista alemana se hallaba fil-

## AUTÓGRAFO DE CHARLOT

*Charles Chaplin*

## DE HAROLD LLOYD

*Harold Lloyd*

## DE BUSTER KEATON

*Buster Keaton*

## DE ADOLPHE MENJOU

*Adolphe Menjou*

## DE EMIL JANNINGS

*Emil Jannings*

## DE NORMA SHEARER

*Norma Shearer*

mando unos exteriores en los alrededores de Cinelandia, cuando ante ella se presentó un hombre uniformado para hacerle entrega de un telegrama al tiempo que decía:

—¿Quiere usted firmar el recibo?

—¿Lleva usted estilográfica?

—Ya lo creo. Aquí la tiene, y también el carnet.—

Cuando Marlene abrió el papel azul, el hombre había desaparecido. En él leyó las expresivas gracias que le daba «el telegrafista aficionado» que no era otro que un cazador de autógrafos que se había valido de semejante estratagema para conseguir el de la estrella, poco amiga de firmar en álbumes y tarjetas.

Le causó tanta gracia aquel truco, que en contra de su costumbre mandó buscar a su autor, a quien regaló un retrato autografiado con su correspondiente dedicatoria.

Durante su reciente viaje a Nueva York, John Gilbert soportó la mar de impertinencias por parte de los que demandaban su autógrafo.

Una noche se le ocurrió meterse en un café de Greenwich Village, donde pronto fué reconocido por una bella muchacha rubia que se hallaba acompañada de un tipo atlético con cara de pocos amigos. Después de mirarle unos instantes fijamente, la muchacha se levantó de su asiento y se dirigió al artista:

—Usted es John Gilbert, ¿verdad?

—Sí, señorita.

—¿Quisiera usted brindarme su autógrafo?

—Con mucho gusto si es que usted tiene dónde hacerlo.—

Entonces la gentil mujercita, ni corta ni perezosa, dejó caer parte del corpiño, mostrando una de las más encantadoras partes de la anatomía femenina.

Como es natural, John no se atrevió a poner su firma en semejante sitio, pero hubo de hacerlo finalmente ante las amenazas del acompañante de aquella preciosidad de criatura que no cesaba de decirle:

—¡Vamos, hágalo usted si no quiere que aquí se arme la gorda!...—

Sin embargo, qué lejos están esos autógrafos de los que se fabrican en los estudios, cuando se está frente a la cámara. Si veis a Gary Cooper, a Walter Huston, o cualesquiera otros ases de la pantalla escribiendo alguna carta, tened la seguridad de que la letra no es obra suya. Para que una hoja de papel con caracteres hechos a mano resulte en este caso legible, es menester escribirla con claridad y mucho cuidado. Si se permitiese a cada actor que garrapateara las epístolas que el argumento de las películas requiere, nadie las entendería. Es evidente que todos los artistas tienen un modo característico de manejar la pluma, pero indescifrable, salvo algunas excepciones. Por eso en los estudios, esas misivas que William Powell envía a la dueña de sus pensamientos, las proclamas que firma Tom Mix, los documentos de Estado que rubrica John Barrymore y demás «recetas caligráficas» son obra de alguna chica del personal de oficinas que tiene buena letra, o del pendolista contratado al efecto.

MANUEL P. DE SOMACARRERA



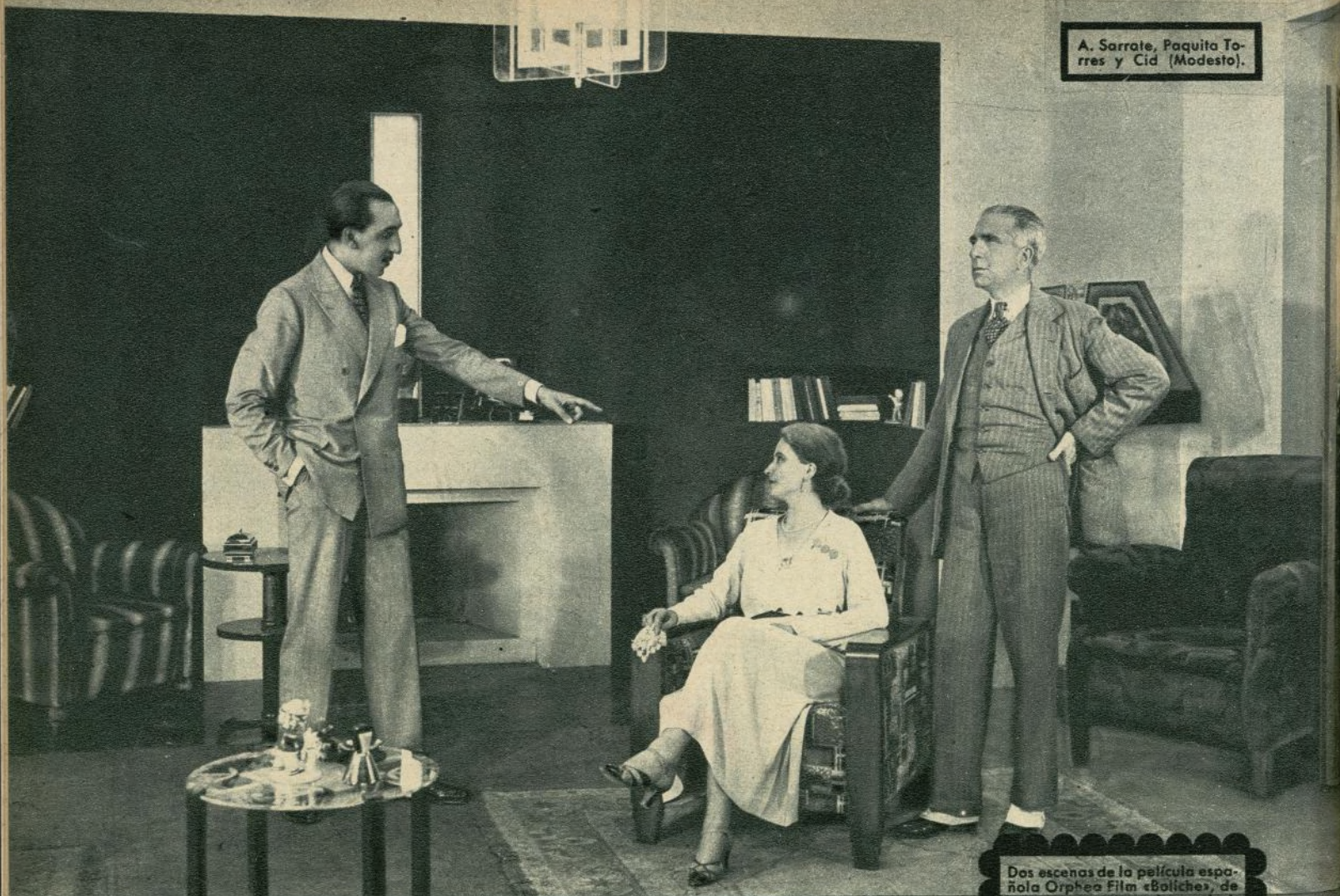


Un momento de la comedia musical "Muchacha, ¿cara o cruz?", de la que son protagonistas Charlotte Ander, Vera Liessem y Víctor de Kowa. Es una Exclusiva Címaes.

Ayuntamiento de Madrid



A. Sarate, Paquita Torres y Cid (Modesto).



Dos escenas de la película española Orphea Film «Bolíche», de la que son protagonistas principales Irusta, Fugazot y Demare.



Roma Tañi y Eugenia Roca.



# EL CINE Y LA MODA



Lujosos vestido y abrigo presentados por la bella artista de la Fox Joan Bennett.





Escenas de la artística película  
«El judío errante» que presen-  
tará en España la casa B. G. K.







16  
EXCLUSIVAS  
DEL  
CINE

ARTISTAS DE AHORA

**ANNABELLA**

en el papel de protago-  
nista de la simpatiquísi-  
ma película de Exclusivas  
Huet «El padrino ideal»

Ayuntamiento de Madrid





## LA INEXPRESIÓN DE LA EXPRESIÓN

Todos sabemos lo difícil que es «poner cara expresiva», como llanamente suele decirse. Todos los lectores se habrán retratado alguna vez, y casi todos, dicho sea sin ánimo de ofender a nadie, se habrán desesperado al ver cómo quedan en las fotografías. Y es que no hay nada tan difícil como dar expresión al semblante.

Se puede tener una fisonomía muy expresiva y perder este don apenas el objetivo de la cámara empieza a curiosarle a uno. El motivo es que en este caso hay que hacer la expresión y, en cambio, cuando no tenemos delante la máquina de fotografiar, cuando no nos

preocupamos, la expresión se hace sola. ¡Cuántos aspirantes a artistas de cine han fracasado por esta causa! A primera vista, la solución parece muy fácil: ¡con dejar que la expresión se haga sola cuando nos vamos a retratar!... Pero ¡ah!, es que eso, desprenderse de la expresión, es tan difícil como apoderarse de la que uno quiere.

Los artistas de cine —los buenos artistas, claro es— poseen todos este don envidiable. Y algunos lo dominan de tal modo, que se pasan y caen en el extremo contrario: en el amaneramiento.

Es un defecto que muy raras veces se deja ver en las películas, porque hay

un director que vigila y hace repetir una escena por menos de nada. Pero cuando no se trata de un film, sino de una fotografía como las dos que acompañan a esta nota, el defecto no encuentra trabas para revelarse.

Estas tres muchachas de la Metro —Madge Evans, Una Merkel y Florine Mc. Kinney—, tan simpáticas y buenas artistas, han querido poner una cara muy expresiva y han caído en una expresión de muñecas. Ni eso es sonreír de verdad, ni eso es guiñar el ojo con picardía. Eso es sólo poner una cara bonita para retratarse: eso es caer en la inexpresión buscando la expresión.



## BIOGRAFÍAS BREVES

# JOAN BLONDELL

JOAN Blondell es la artista que ha hecho más rápidamente su carrera. Hija de gentes de teatro, actuó en escena a los pocos días de haber llegado a este mundo y, envuelta en sus blancas mantillas, fué ya una actriz inteligente que supo no llorar mientras la que en escena le hacía de madre entonaba un canto a su sonrisa de ángel. Si a Joan se le ocurre llorar en aquel momento culminante se hubiera perdido todo el efecto de la obra. Pero Joan ya presentía que las tablas iban a ser su vida entera y que debía serles agradecida desde un principio.

Los veinte años de su vida los ha pasado Joan Blondell corriendo el vasto mundo en todas direcciones, siempre actuando, siempre de tablado en tablado y no conociendo de las ciudades más que las bambalinas de sus teatros. Ha actuado en China,



en Australia, en Alemania y ha cruzado el continente americano en todas direcciones, siempre como actriz de vodevil. Sólo por un brevísimo tiempo, durante quince minutos y por mera casualidad, fué empleada de un gran almacén de Nueva York.

—Ha sido el empleo más corto de toda mi vida— dice Joan, riendo de buena gana cuando explica este breve episodio de su vida. Su educación ha sido muy accidentada a causa de la poca estabilidad en que se ha desarrollado su juventud. Ha aprendido más con la experiencia que con el estudio, ya que sus constantes correrías no le han permitido asistir constantemente a la escuela, y una corta temporada que acudió al Colegio Industrial y de Arte, en Nueva York, se sintió tan atada que, no pudiendo resistir el cautiverio, se escapó y embarcó para Australia con una troupe teatral.

Después de sus correrías por el extranjero, Joan Blondell regresó a Nueva York y obtuvo un papel bastante importante en «El proceso de Mary Dugan». Luego, en un rol más importante, se presentó en «Maggie the Magnificent». Y en seguida en «Penny Arcade», donde actuó al lado de James Cagney, valiéndole esta obra, lo mismo que a su compañero, que la Warner Bros-First National les ofreciera contrato para llevar a la pantalla aquella obra, haciendo ellos los mismos papeles que representaban en el teatro. Este fué el principio de su carrera cinematográfica para ambos actores.



Bl. 342





Durante el primer año de su permanencia en Hollywood, Joan Blondell ha tomado parte en catorce películas, y declara «ingenuamente» que prefiere el cine al teatro, porque se gana más dinero, aunque el dinero no lo sea todo en el mundo. Pero Joan Blondell quiere recoger mucha plata y retirarse de las tablas y viajar como turista por todos los países por los que ha viajado rápidamente, como un pobre objeto, más que como una muchacha joven, ávida de adquirir nuevos conocimientos.

Joan Blondell dice que, de no ser actriz hubiera querido ser o secretaria de Al Capone o sargento de marina en un barco de guerra. También le gustaría ser una consumada pianista y no tener que resignarse

a tocar con dos dedos, uno de cada mano, las obras de sus compositores predilectos. Prefiere vivir en Hollywood porque así está más próxima a su trabajo, de lo contrario le gustaría vivir... en Hollywood. Aunque nunca asiste a las grandes fiestas de la ciudad alegre por excelencia, le gusta bailar en el Embajadores. Tampoco asiste a los estrenos de los grandes films, pero se mezcla al público y aguarda la entrada de las grandes estrellas que lucen como astros de primera magnitud, y se divierte mucho con los comentarios de los que están a su alrededor.

Cree que Nueva York es la ciudad más encantadora del mundo por la magnificencia de sus tiendas y por la riqueza de los objetos que en ellas se exhiben; para una mujer es, después de París, el lugar más atractivo; pero Joan Blondell no se preocupa mucho del adorno de su persona. En su casa va siempre en pijama; en los estudios lleva un pantalón blanco y un jersey del mismo color; no lleva nunca joyas; viste con suma sencillez para la calle y casi siempre lleva traje sport y corre muchos kilómetros en su pequeño Ford, el mismo que se compró al llegar a Hollywood. Su ideal es comprarse un yatch y viajar en él con un grupo escogido de amigos. También le gustaría casarse y formar un hogar tranquilo donde descansar, terminada la jornada del trabajo y tener un hijo varón que la alegrase con sus monerías. Es muy posible que cambie de modo de pensar, pues Joan Blondell tiene la imaginación saltarina, inquieta y gusta del constante cambio.

Ahora es una muchacha alegre, sencilla, a la que todos quieren y a la que en los estudios, desde el director al último carpintero, llaman familiarmente la Blondell. Perdona fácilmente las injurias, olvida el daño que le hacen y procura no mortificar nunca al prójimo, antes al contrario, procura ser amable y buena con todos.

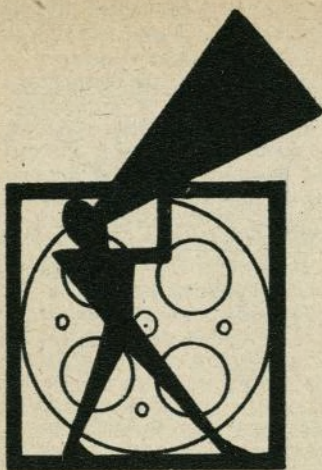
—La vida es corta y no quiero amargármela con rencillas inútiles —dice—. No envidia a nadie ni quiero ser envidiada. La camaradería es una cosa amable y yo la ofrezco a todos; no me importa la clase a que pertenezcan, ni la inteligencia que posean; para mí todos son iguales; hombres y mujeres hechos de barro como yo, como yo con sus defectos y sus cualidades, ¿por qué les he de demostrar desagrado por ellos? Si nos soportamos unos a otros como nos hemos de soportar a nosotros mismos, facilitamos en gran manera

(Continúa en la página 24)

Joan Blondell con Warner William en «Tres vidas de mujer».







NOTICARIO

## \* \* \* \* FILMS SELECTOS \* \*

La Ufa ha terminado ya siete películas cortas; la octava en la serie de estas chistosas y divertidas películas, que es la adaptación a la pantalla de la comedia de Benedix «El perturbador», que con Adele Sandrock tuvo recientemente un franco éxito en un teatro de Berlín, se halla ahora en trabajo. Realizador es Georg Jacoby.

Con estos films cortos que se «ruedan» dentro del grupo de producción de Peter Paul Brauer, la Ufa ha tomado en consideración, en forma verdaderamente ejemplar, la gran demanda que hay para esta clase de películas en los programas cinematográficos.

El papel de protagonista en la que nos ocupa ha sido confiado esta vez a Adele Sandrock; los otros principales papeles están en manos de Georg Alexander, Paul Henckels, Hubert von Meyerinck y Friedel Pisetta; otros intérpretes son: Liselotte Schaack, Fita Benkhoff y Hugo Schrader.

El manuscrito es de Ph. L. Mayring, la música ha sido compuesta por H. O. Borgmann. Construcciones: Erich Czerwinski.



Un grupo de periodistas y los Sres. Ulargi (1) y Gómez Mirabé (2) de la firma Ufilms, rodeando al conocido productor Sr. Rabinowitsch (3) a su llegada a nuestra ciudad.

Bajo la dirección de Arthur Robison, dentro del grupo de producción de Max Pfeiffer, se trabaja con intensa actividad en Neubabelsberg en el «rodaje» del film sonoro de la Ufa «El gran amor de los jóvenes de Dessau». El manuscrito es de Philipp Lothar Mayring y B. C. Luthge; las fotografías de Friedel Behn-Grund; el sonido de Carl Heinz Becker; las construcciones de Erich Kettelhut y Max Mellin. La música ha sido compuesta por Eduard Künneke.

Se han hecho dos versiones de esta película: la alemana y la francesa. Los intérpretes de la primera son: Willy Fritsch, Trude Marlen, Ida Wüst, Hermann Speelmanns, Gustav Waldau, Jacob Tiedtke, Alexander Engel, Alice Treff, Hubert von Meyerinck. Desempeñan los papeles en la versión francesa, Georges Rigaud, Josseline Gael, Françoise Rosay, Germaine Roger, Felix Oudart, Raymond Rognoni, Robert Lepers, Carol y Paul Olivier.

De Julio César en lo antiguo y de Simón Bolívar en lo moderno, se cita como ejemplo insigne la capacidad que tenían para dictar al mismo tiempo a varios amanuenses. En estos días Norman Taurog, director de la Paramount, realiza hazaña análoga a las del romano y el Libertador al llevar a escena simultáneamente las dos versiones de la película de Maurice Chevalier «El modo de amar» («The Way to Love»).

No bien se han tomado las escenas en lengua inglesa, entran en acción Chevalier y los actores que lo acompañan en la versión hablada en francés. Como asesores para esta parte de su trabajo de dirección tiene Taurog a Dick Blumenthal, muy conocedor del ambiente parisense, y André Hornez, el autor de la letra de las canciones que interpretará Chevalier en su idioma materno.

En el reparto de lengua inglesa figuran Ann Dvorak, Edward Everett Horton, Minna Combell, Arthur Pierson, Blanche Frederici, Sidney Toier y otros. Las figuras sobresalientes del francés son Jacqueline Francoll y Marcel Vallée.

WALTER Connolly, el popular actor del teatro neoyorquino, rehusó por muchos años ingresar en el cine; Columbia consiguió hacerle aceptar un arreglo según el cual actuaría cuatro meses del año en películas de esta compañía, y ahora acaba de contratarlo por largo tiempo. El éxito en la pantalla, que ha igualado sus triunfos en las tablas, influyó mucho en la decisión hecha por el célebre actor.

DOROTHY Revier, artista que ha figurado en varias películas de la Columbia, ha sido contratada para una parte importante en «Sobre las nubes», cuyos protagonistas son Dorothy Wilson, Richard Cromwell y Robert Armstrong. «Sobre las nubes» es la excitante odisea de los cinerreporteros que arriesgan la vida en la consecución de escenas para los noticiarios filmicos.

La demanda del público, que desea ver a Tim McCoy en otras películas que no sean del estilo cowboy, en el cual es conocido, ha hecho que la Columbia decida hacer una serie de películas de



Presidencia y asistentes al banquete ofrecido por el Sr. Ulargi al gran productor Rabinowitsch, celebrado en «Casa Libre» de esta ciudad recientemente.



**LA OBRA CUMBRE DE LA TEMPORADA**

**¡ES UN GRAN FILM ESPAÑOL!!**

**2 MUJERES Y DON JUAN**

Sonido: **ORPHEA FILM**  
Selecciones **J. de MIER OVIEDO**

Original de **INSUA y F. de SEVILLA**  
Dirección **BUCHS** - Música **M. CALLEJA**

Interpretes:  
**CONSUELO CUEVAS**  
**Mapy CORTES**  
**Enriqueta PALMA**  
**Rosario ROYO**  
**JOAQUIN BERGIA**  
**Luis LLANEZA**  
**Gaspar CAMPOS**  
**A. GIL-VARILLA**

Operador: **MACASOLI**

acción con ambiente metropolitano en la cual Tim será el astro. La primera, «La voz del peligro» (Police Car 17), ha sido lanzada con buen éxito. Evalyn Knapp, estrella de muchos éxitos de la Columbia, es la partenaire.

**K**ATHRYN Segava, la exótica artista rusa, ha firmado un contrato con la Warner Bros-First National. Es un tipo de mujer interesante, fascinadora y misteriosa, pero completamente distinta a todas las mujeres fatales del lienzo de hoy. Hasta la fecha trabajaba como bailarina en el teatro de Arte de Moscou. Es una magnífica adquisición que viene a engrosar el valioso elenco femenino de esta compañía. El estudio la considera como un verdadero «hallazgo».

**T**AMBIÉN ha sido contratado Donald Woods, apuesto y varonil galán joven, de un gran parecido con Robert

Escogiendo «extras» para la película Warner Bros-First National «Vampiresas 1933».



Montgomery. El estudio cree que tiene en sus manos a uno de los más notables actores que hasta la fecha se hayan descubierto. Trabaja al lado de Ruth Chatlerion en su próxima película, que se titulará «Mandalay».

**G**ENEVIEVE Tobin reemplazará a Barbara Stanwyck en la película «Broadway and back». Miss Tobin se está haciendo rápidamente una de las artistas más populares de Hollywood. En dicha película, que transcurre a través de tres generaciones, representa el papel de abuela al final de la obra. Lyle Talbot y Guy Kibbee se encuentran también en el reparto.



Dorothea Wieck, protagonista de la versión inglesa de «Canción de cuna»; Martínez Sierra, autor, y Nina Moise, director.

llamó la atención de un empresario, el cual no descansó hasta lograr contratarla.

Desde hace dos años la joven actriz, que es una trigueña esbelta y vivaracha, se ha presentado, siempre con buen éxito, en la escena inglesa. Contratada por la Paramount, pasará ahora en breve a Hollywood donde la esperan, en sentir de los inteligentes, grandes y prolongados triunfos.



Clive Brook visto por Muñoz Campos.

**F**RANCES Drake, joven norteamericana de diecinueve años, pudiera modificar ligeramente, para aplicarlo a su propio caso, el dicho aquel de que «nadie es profeta en su tierra». Pues lo que ocurre es sólo que Frances Drake no empezó a labrarse su fama en los Estados Unidos; aunque si torna a ellos a cimentarla y agrandar a. Nacida en Nueva York, la señorita Drake pasó a Inglaterra hace cinco años con el objeto de terminar allá su educación. En una de las representaciones que daban las alumnas del colegio donde estudiaba, tocó interpretar un papel. Y lo hizo con tanto lucimiento que

¿SABE USTED...

...que «20th Century» es una nueva organización dirigida por Darryl Zanuck, el incansable y eficaz productor que ha filmado una magnífica producción «The Bowery», con Wallace Beery, George Raft y el simpático Jackie Cooper?

...que William Powell ha filmado para Warner Brothers, una película misteriosa de ambiente policiaco, «The Kennel Murder Case»?

**2 MUJERES Y DON JUAN**

**¡ES UN GRAN FILM ESPAÑOL!**

ORIGINAL DE **INSUA y F. de SEVILLA**

Música **M. CALLEJA**

INTERPRETES: **CONSUELO CUEVAS**  
**Mapy CORTES**  
**Enriqueta PALMA**  
**Rosario ROYO**  
**JOAQUIN BERGIA**  
**Gaspar CAMPOS**  
**Luis LLANEZA**  
**A. GIL-VARILLA**

OPERADOR: **MACASOLI**

DIRECCION: **BUCHS**

SELECCIONES **J. de MIER OVIEDO**





# BIBLIOTECA ORO

publicación decenal de novelas ilustradas

ESTA COLECCIÓN COMPRENDE TRES SERIES DISTINTAS DE NOVELAS

## SERIE «AZUL»

### NOVELAS DEL OESTE Y CANADA

Existen en este género verdaderas maravillas que el público español desconoce casi por completo. La primera novela que publicaremos:

#### EL RUISEÑOR DEL NOROESTE,

por W. Byron Mowery, dará una idea de lo que serán las obras de esta serie. "El Ruiseñor del Noroeste" es una novela bellísima, un verdadero primor literario, con un asunto por demás original, ameno e interesante.

Esta obra y las que irán publicándose en la serie "Azul", dedicada a autores como Zane Grey, Rex Beach, Max Brand, L. York Erskine, etc., están tan magistralmente escritas, que, leyéndolas, se huelen las pinas, abetas y céspedes de las grandes praderas y selvas, o se siente frío, ante las descripciones de las solitarias y heladas regiones del Canadá.

El día 10 de cada mes aparecerá en esta serie, una novela larga, completa e ilustrada, al precio de

**90 CÉNTIMOS**

## SERIE «ROJA»

### NOVELISTAS FAMOSOS

Empezamos esta serie "Roja" con las celeberrimas novelas de

#### ALEJANDRO DUMAS

Es este autor sobradamente conocido y huelgan argumentos para que todos estén convencidos de que es casi imposible encontrar en novela nada que le iguale. Por esta razón y por haber comprobado que algunas de las mejores obras de Dumas circulan por España tan horriblemente mutiladas que llegan al extremo de faltarles más de la cuarta parte de su respetable extensión, nos hemos decidido a poner al alcance de todo el mundo estas obras COMPLETAS, INTEGRAS, y, además, cuidadosamente traducidas.

Y con la misma norma publicaremos INTEGRAS las novelas de otros autores famosos, para que el público pueda saborearlas como hasta ahora no ha podido hacerlas.

El día 20 de cada mes publicaremos un tomo con 30 ilustraciones y unos 2.000.000 de letras al precio de

**1'50 PESETAS**

## SERIE «AMARILLA»

### NOVELAS DETECTIVESCAS

Como podrá verse por la adjunta lista, se trata de las obras de los maestros en literatura detectivesca E. Wallace, W. Martyn, H. Adams, etc. La segunda obra de esta serie:

#### ANTONIO TRENT, el perfecto ladrón,

por Wyndham Martyn ofrece el caso de un escritor de obras detectivescas de gran éxito pero de escaso rendimiento económico, que concibe la idea, para enriquecerse rápidamente, de poner en práctica los argumentos de sus obras. El resultado es que Trent se convierte en habilísimo ladrón, que no sólo desconcierta a la policía sino que la vuelve loca con sus tretas.

En otras obras del mismo autor seguiremos publicando las aventuras de Antonio Trent, en las que W. Martyn se consagra como el mejor autor detectivesco en la actualidad.

El día 30 de cada mes aparecerá en la serie "Amarilla" una novela larga, completa e ilustrada al precio de

**90 CÉNTIMOS**

### Suscripciones

Puede suscribirse a «Biblioteca Oro» y recibir con toda puntualidad en las fechas señaladas, las tres series a los precios siguientes:

España y América, al mes, 3 ptas. Extranjero, al mes, 5 ptas.

Al mes por 3 pesetas de 3.000.000 a 4.000.000 de letras.

### Boletín de suscripción

Deseo suscribirme a «Biblioteca Oro» por ... meses, cuyo importe de ptas. .... remito por giro postal - incluye en sellos de correo - deseo pagar mediante reembolso al recibir del primero (1).

Nombre .....

Señas .....

(1) Borrar el modo de pago no escogido. F. S. 16-33

## PRIMEROS TITULOS

### NOVIEMBRE

DÍA 10, SERIE "AZUL", 90 CÉNTIMOS

1/1 EL RUISEÑOR DEL NOROESTE, por W. BYRON MOWERY.

DÍA 20, SERIE "ROJA", 1'50 PESETAS

2/1 LOS TRES MOSQUETEROS, por ALEJANDRO DUMAS.

DÍA 30, SERIE "AMARILLA", 90 CÉNTIMOS

3/1 LA BANDA DE LA "RANA", por EDGAR WALLACE.

### DICIEMBRE

DÍA 10, SERIE "AZUL", 90 CÉNTIMOS

1/2 LLUVIA DE ORO, por ZANE GREY.

DÍA 20, SERIE "ROJA", 1'50 PESETAS

2/2 EL CONDE DE MONTECRISTO (tomo I), por ALEJANDRO DUMAS.

El tomo segundo y último se publicará en 20 enero.

DÍA 30, SERIE "AMARILLA", 90 CÉNTIMOS

3/2 ANTONIO TRENT, EL PERFECTO LADRÓN, por WYNDHAM MARTYN.

PIDA ESTAS NOVELAS EN LIBRERÍAS Y QUIOSCOS O A MALLORCA, 228 - EDITORIAL MOLINO - VALVERDE, 30 BARCELONA

### CUPÓN PEDIDO

F. S. 16-33

Ruego me remitan los títulos números ..... cuyo importe de ..... remito por giro postal - en sellos de correo - deseo pagar a reembolso (1).

Nombre .....

Señas .....

(1) Borrar el modo de pago no escogido. (Los envíos son francos de porte, menos en los reembolsos, que aumentan 0.30 pta. por envío).



# OPINAMOS QUE

**Con pasión.** — Local de estreno: Coliseum. — Edición: Paramount.

He ahí otro vodevil musical realizado en los estudios Paramount de Joinville. La trama, bastante original, innegablemente amena y graciosa, nos presenta a un americano, marido celosísimo, que al desembarcar en Francia hace que su mujer, joven y bonita, se caracterice como una vieja a fin de evitar las malas consecuencias que para él podría tener la belleza de su esposa en un país donde, según él, todo el mundo no piensa más que en el amor. La obra pretende dar una lección al marido celoso haciendo que se realice todo aquello que tanto temía y, en consecuencia, ofrece una serie de situaciones equívocas muy graciosas y muy celebradas por parte del público.

El diálogo, en francés, tiene en conjunto también, mucha gracia, pero encontramos en él algunas expresiones excesivamente crudas y vemos en los actores algunos gestos de gusto bastante dudoso.

La construcción del film y su desarrollo es bastante teatral y, por otra parte, encontramos un exceso de canciones cuya melodía, por otra parte, no responde perfectamente a la requerida por el género.

De interpretación es excelente. Florelle llena su personaje de aquella simpatía, de aquel «sprit» tan característico en ella y de una picardía extraordinaria. Fernand Gravey queda asimismo excelente en su papel de joven conquistador enamorado de la que él cree sobrina del americano y que no es más que la propia esposa de éste. El artista que interpreta el papel de marido americano celoso, realiza una creación sencillamente soberbia.

Poco aceptable para público femenino.

**Los crímenes del museo.** — Local de estreno: Urquinaona. — Edición: Warner-First.

Michael Curtiz acaba de darnos, ante todo, una obra muy inteligente. De un tema claramente vulgar y nada original ha hecho una película llena de interés y de atractivos. En manos de otro, este mismo argumento habría resultado complicadísimo y confuso. Por el contrario, Michael Curtiz lo ha llevado de la mano y expuesto siempre con una claridad que permite al espectador seguir perfectamente los más mínimos detalles del argumento. Este, repetimos, tal como nos es mostrado, es apasionante en extremo. La intriga sabiamente producida al principio, se mantiene latente hasta los últimos metros y el ambiente adecuado hace que el espectador, en ciertos momentos, sienta incluso como una impaciencia dolorosa para llegar al desenlace que interiormente ansía. Sólo al final, y ello era casi inevitable, se produce una nota repulsiva al descubrirse el rostro del artista dueño del museo. De todas formas, Michael Curtiz ha introducido en el argumento la figura de la periodista a la que encarga la nota finamente cómica que, facilitada inteligentemente, hace que la intriga no pese y se vea el film con mayor agrado.

En cuanto al colorido hemos de reconocer que significa un gran avance

en este sentido pero no es, ni mucho menos, una cosa lograda. Todavía parecen como empañadas las figuras, especialmente las de segundo plano.

La interpretación es admirable. Lionel Stwill, Fay Wray y Glenda Farrell son las figuras que encabezan el reparto de este film que, sinceramente, vale la pena de verse.

**No dejes la puerta abierta.** — Local de estreno: Cataluña. — Edición: Fox.

Más que de una sencilla comedieta musical como se la ha clasificado, se trata de un perfecto vodevil. Al principio de la obra, sin embargo, parecemos entrar de lleno dentro del terreno de la comedia musical, de lo comúnmente llamado opereta cinematográfica, pero ya luego, a medida que la trama va avanzando va convirtiéndose propiamente en un vodevil de los más graciosos, de los más ingeniosamente trazados.

No es ni más alrevido ni más intencionado que muchos otros que hemos visto hablados en francés y, sin embargo, parece más subido de color que algunos, no por las situaciones equívocas de que la trama está llena, sino precisamente porque el ser hablado en español y por consiguiente por ser comprensible por todos lo que se habla, produce aquel efecto. Sin embargo, preciso es reconocer que difícilmente encontramos en la obra la nota de mal gusto y la grosería de situaciones que en otros vodeviles hemos encontrado.

El diálogo, lleno todo él de palabras de doble sentido, de expresiones finamente intencionadas, correctísimo desde luego, es uno de los principales valores de esta película que provocó las más francas carcajadas en el respetable, patentizando de esta forma el regocijo con que la veía.

En la interpretación, aun cuando su papel no es lo extenso que todo el mundo hubiera deseado, debemos citar en primer término a Romualdo Tirado, cuyas intervenciones son continuamente celebradas por el público de manera inequívoca. Le sigue en méritos Raoul Roulien en un papel bastante simpático llevado con notoria envoltura. Rosita Moreno, bastante inferior, queda, sin embargo, en un plano discreto. Mona Maris, en su casi única intervención, está inaceptable.

Divertida película, en fin, esta que la Fox nos ha presentado, y quizá, la más divertida de los programas actuales de nuestros cinemas.

**Teodoro y Compañía.** — Local de estreno: Capitol. — Distribución: Cines.

¡V... otro vodevil! Esta vez son Raimu, el estupendo Raimu, y el simpatísimo Albert Préjean los que se encargan de la protagonización. Son Raimu y Albert Préjean los componentes de la razón social «Teodoro y Cia.», los divertidos vividores que para hacerse con dinero recurren a toda clase de trucos provocando una abundante serie de situaciones de enredo.

A decir verdad, se trata, dentro del teatralismo evidente de la obra, de una de las películas, en su género, más com-

pletas y más graciosas. Puede argüirse que la trama es algo vulgar y ha sido amasada con ingredientes quizá un poco bastos, pero lo que es indiscutible es que uno apenas se da cuenta de detalles de poca monta cuando se disfruta como con esta película.

Tanto Raimu como Albert Préjean realizan en esta película una interpretación llena de «sprit» y de ingenio. Pocas veces los hemos visto tan artistas, tan seguros de sí, tan, diríamos, en su salsa como en esta producción «Teodoro y Cia.» que el público celebró francamente. No es muy recomendable para señoras.

**Una cliente ideal.** — Local de estreno: Fémica. — Distribución: Filmófono.

Esta película no es otra cosa que una graciosa sátira de ciertos institutos de belleza y las actividades y excentricidades de algunos de sus directores. Burla, burlando, ridiculiza además a aquellas señoras que creen ciegamente en ellos y viven ilusionadas de que, bajo su mano, pasarán de la vejez a una nueva juventud.

Tendría el film una trama bastante amena si no se desviara tan frecuentemente y si, al fin, no se complicaran tan excesivamente las cosas.

La obra es de carácter fuertemente vodevillesco y ofrece algunas situaciones de enredo bastante cómicas, pero observamos asimismo algunas pinceladas de evidente mal gusto que, a nuestro juicio, ganaría el film si fueran suprimidas. Teatral en exceso, la película es interpretada por René Lefebvre y por Elvira Popesco algo exagerada en el gesto y en la expresión.

Tampoco es recomendable ni mucho menos este film para señoras.

**Rápido de Roma.** — Local de estreno: Capitol. — Procedencia: Inglesa. — Distribución: Meyler Films.

Entre las películas de aventuras, meramente de aventuras, sin complicaciones psicológicas ni sentimentales, sobresale este «Rápido de Roma», tanto por su realización como por su interpretación.

Todo el film se desarrolla en el reducido espacio de un tren, que parte de París y termina, según indica el título, en Roma y, sin embargo, no es monótono ni lento, pues está lleno de circunstancias, detalles, tipos varios, y la cámara pasa de uno a otro departamento con bastante movilidad.

Claro está que si atendemos a nuestro criterio de lo que debe ser el cinematógrafo, escuela de cultura, de educación, fuente de emociones estéticas, es decir, Arte, así, con mayúscula, hemos de confesar que este film está muy lejos de todo ello, pero como no se presenta con pretensión alguna, ni pretende más que distraer y satisfacer al público amante de las aventuras novelescas, hemos de confesar que desde este punto de mira es una buena producción.

En la interpretación precisa destacar a Conrad Veidt, que realiza una labor digna de todo elogio. Conrad Veidt sigue siendo aquel formidable actor de gesto sobrio y ponderado que tanto hemos admirado.





# ¡SEÑORA!

Para tener un cutis finísimo como el nácar en el matiz que a Vd. más le convenga, es completamente indispensable el uso del

## AGUA VISNU

Contra granos, asperezas, pecas, huellas de viruela y arrugas de la piel.

### JAMAS ARRUGA EL CUTIS

EN TONOS BLANCO, RACHEL, ROSADO, MORENO CLARO y OCRE

USAD SIEMPRE "AGUA VISNU"

## SEÑORITA

Le interesa aprender corte y confección, sin moverse de su hogar, por correo y sin estudios; puede diplomarse rápidamente como profesora, ganando 300 ptas. mes por célebre modisto parisiense.

Escriba a:  
**Instituto de la Mujer**  
**Angeles, 1-Barcelona**  
(Incluid sello)

### A LA DEFENSA DE LA "GIRL" Y DEL CINEMA SIN FONDO

(Continuación de la página 9)

el cinema de las «girls» es un cinema frívolo y superficial, yo contesto siempre lo mismo: «Pero es cinema». Y yo, en la pantalla, prefiero una obra sin fondo, que sea cinema, a una obra con fondo, con mucho fondo, con muchísimo fondo, pero que no sea cinema.

Por todo esto yo defiendo a la «girl», que en el cine sonoro tiene una misión que cumplir y un puesto que ocupar. Y cuando por medio de la «girl» el cinema alcanza triunfos como los conseguidos con las tres películas citadas, o con otras que les precedieron, o con otras que les sucederán, yo pongo mi pluma al servicio de la «girl», que es tanto como ponerla al servicio del cinema. Del cinema, sin más palabras detrás. — RAFAEL MARTÍNEZ GANDÍA

### ¿Quiere rejuvenecerse,

crecer, engordar, enflaquecer, corregir la nariz, orejas, pecho, espaldas, piernas, hacer desaparecer la calvicie, canicie, arrugas, hoyos, cicatrices, pecas, manchas, rojeces, fetidez, desviaciones, imperfecciones y demás defectos? Escribid: Centro de perfección, Angeles, 1, Barcelona. (Incluid franqueo.)

Ojos bellos los hay, pero con

## Pasta Kaira

lo son todos

**Precio: 5 pesetas**

en todas las principales perfumerías

Mandando 0'50 ptas. para gastos de envío a

### Perfumería Ideal

Cortes, 648, Barcelona

se le remitirá una muestra gratis

## JOAN BLONDELL

(Continuación de la página 19)

el difícil problema del acercamiento de los pueblos y damos un gran paso hacia la paz mundial, que tanto preocupa a las naciones y que, individualmente, poniendo cada uno de nuestra parte nuestro esfuerzo personal, se podría conseguir sin necesidad de conferencias ni de Sociedad de Naciones. —

Así habla, como una persona formal, la gentil Joan Blondell, la pequeña actriz que a los veinte años tiene una larga experiencia teatral y que sabe tomar la vida con una filosofía muy personal y muy suya.

Sigue bajo contrato en la Warner Bros-First National, la casa que la descubrió y que lanzó al mundo su nombre sugestivo, que no ha tenido necesidad de buscar pseudónimo para que sea de más bello efecto en las páginas publicitarias. Joan Blondell es su verdadero nombre y por él la han conocido todos los públicos y la conocen y admiran en la actualidad en todo el mundo por sus producciones cinematográficas.

Las últimas películas filmadas por esta actriz exquisita son: «The Crowd Roars», «Central Park», «Tres vidas de mujer», «Vampiresas de 1933», «Hombre de leyes», etcétera, en las que muestra su talento y su belleza, junto a su irresistible simpatía.

## NO MÁS GRIETAS NI SABAÑONES

La Pasta Rusa Cura-Cutis suaviza la cara, conserva su frescura y combate, con éxito seguro, los Sabañones, Grietas, Divesos, Granos, Quemaduras y toda clase de



irritaciones de la piel, constituyendo una verdadera especialidad en las propias de los niños. De venta en las principales droguerías, perfumerías y mercerías.

## AGUA DE BARCELONA

LOCIÓN PARA EMBELLECE  
PRESERVA Y MEJORA EL CUTIS.



Conservar su belleza es el ideal de toda mujer, porque sabe que realza su hermosura, dándole el encanto de la juventud.

**PREMIADA EN VARIAS EXPOSICIONES**

**Clase extra, 4'50 - Primera, 3'50 - Corriente, 3**

Talleres Gráficos de la S. G. de P., S. A., Borrell, 243 a 249, Barcelona



prados plantados de chopos erguidos, cantando bajo el dosel del follaje dulces melodías de cristal... Más allá, unas montañas altas de peñas gráficas inclinaban sus cumbres de titán sobre un abismo, en cuyo fondo reía una umbrosa cañada de huertas, coquetonamente cultivadas como joyas labriegas; y más lejos, en el horizonte bordado de pinos, unas casas blancas, coronadas por alto campanario, parecían brotar, por arte de encantamiento, entre la espesa verdura del bosque, deliciosamente balsámico.

Para Joaquín Madoz, criado en las secas llanuras castellanas, aquel aspecto nuevo de la Naturaleza le ofrecía un violento contraste. Experimentaba una sensación igual a la que había sentido algunas veces en el *cine* ante el desfile de inverosímiles paisajes maravillosos.

Joaquín Madoz tenía veintitrés años; iba a encargarse de la escuela de Valdecabres, ganada en buena lid, después de unas reñidas oposiciones, y llevaba en su corazón la rima eterna de la ilusión bendita, y en su alma el fuego de los abnegados entusiasmos que sienten al comenzar, ignorantes aún de las espinas del camino, todos los que, enamorados de una noble profesión, van a dar las primicias de su trabajo.

Ante el paisaje reidor y claro sentía, como un presagio de prosperidad en su tarea, de alivio en la ruta fatigosa del vivir, de aquel camino que había emprendido valiente, plétórico de generosidades altruistas, mirando siempre aquel fin deslumbrante, el fin casi divino de alumbrar tinieblas, de combatir errores, de moldear, en el barro grosero de aquellos niños que le llamarían su maestro, unas almas

RAFAEL PÉREZ Y PÉREZ

# LEVÁNTATE Y ANDA



Folletín encuadernable de  
FILMS SELECTOS  
Diputación, 211, Barcelona



Es propiedad de  
EDITORIAL JUVENTUD, S. A.

Printed in Spain

Impreso en España

Talleres Gráficos de la S. G. de P., S. A., Borrell, 243 a 249, Barcelona.



«...Levántate (dijo al paralítico); toma tu lecho, y vete a tu casa. Y levantose, y fuése a su casa.»

(San Mateo, cap. IX, vers. 6 y 7.)

«Dícele Jesús: Levántate; coge tu camilla, y anda. Y cogió su camilla, e iba caminando.»

(San Juan, cap. V, vers. 8 y 9.)

«Lázaro: sal fuera.»

(San Juan, cap. XI, vers. 43.)

«...Y una voz, como Lázaro, espera que le diga: ¡Levántate y anda!»

BÉCQUER

## PRIMERA PARTE

### CAPÍTULO I

#### LA LLEGADA

¡Qué plácido el ambiente,  
qué tranquilo el paisaje,  
qué serena  
la atmósfera azulada se extendía  
por sobre el haz de la llanura inmensa!

G. Y GALÁN  
(El ama.)

que emprendían el ascenso de alguna pina y tortuosa cuesta.

En el ángulo del coche, apenas recostado sobre su vieja tapicería de pana, pelada y roñosa por sabe Dios cuántos años de roce, Joaquín Madoz, maestro nacional de Valdecabres, miraba el paisaje lujurioso con un destello de admiración en sus ojos inteligentes. Desfilaban ante él las frondas de esmeralda, donde el sol, a través del follaje, rielaba esplendores, trezando caprichosos dibujos policromos, combinaciones cálidas, maravillosas, de sombra y luz, de matices espléndidamente deslumbrantes. Acá, un riachuelo murmurador atravesaba



ALBUM DE  
FILM SELECTO



JEAN MURAT

Ayuntamiento de Madrid



ALBUM DE  
FILM SELECTO



OLGA BACLANOVA